

# Cuarta Conferencia de Examen de los Estados Partes en la Convención sobre la Prohibición del Empleo, Almacenamiento, Producción y Transferencia de Minas Antipersonal y sobre su Destrucción

30 de septiembre de 2019

Español

Original: francés

Oslo, 26 a 29 de noviembre de 2019

Tema 11 del programa provisional

Examen de las solicitudes presentadas por los

Estados partes en virtud del artículo 5

## Solicitud de prórroga del plazo para terminar de destruir las minas antipersonal de conformidad con el artículo 5 de la Convención

### Resumen

#### Presentado por el Chad

1. En 1987, tras la retirada de las tropas libias de las regiones de Borkou, Ennedi y Tibesti, en el norte del Chad, conocidas como la franja de Aozou, reivindicada por Libia, el Gobierno del Chad descubrió el alcance de la contaminación por minas y restos explosivos de guerra (REG) en esa zona, que abarca una cuarta parte del país aproximadamente, y que se sumaba a una contaminación anterior que afectaba en distinto grado a todo el territorio nacional.
2. Entre 1999 y 2001, la organización no gubernamental (ONG) Handicap International y el Survey Action Centre analizaron el impacto socioeconómico de la presencia de minas terrestres. Debido a la situación de inseguridad en el norte, Tibesti, uno de los departamentos más afectados por la presencia de minas y REG, no participó en ese estudio, que resultó ser una excelente herramienta de evaluación inicial, pero no conocer con exactitud la ubicación y delimitación de las zonas afectadas. A tal efecto, el Alto Comisionado Nacional para el Desminado (en adelante, el Alto Comisionado) comenzó a realizar reconocimientos técnicos para determinar con precisión el grado de contaminación y completar los datos obtenidos mediante estudio del impacto socioeconómico.
3. Entre 2010 y 2012, el Chad realizó un reconocimiento técnico en todo el país, con la excepción del departamento de Moyen Chari y la zona septentrional de Tibesti. Además de Tibesti, los resultados confirman que los otros dos departamentos más afectados eran Ennedi y Borkou (Tibesti, 36 zonas; Borkou, 24 zonas; y Ennedi, 4 zonas). El estudio de impacto y el reconocimiento técnico de 2010-2012 revelaron que las áreas de riesgo abarcaban una superficie total de 61.231.143 m<sup>2</sup>.
4. Entre 2014 y 2016 se implementó el proyecto PADEMIN, financiado por la Unión Europea, a través de un consorcio compuesto por Handicap International y el Mines Advisory Group (MAG). Este proyecto permitió al Chad desplegar equipos en las regiones meridional (Moyen Chari) y septentrionales (Borkou y Tibesti) para llevar a cabo reconocimientos técnicos y no técnicos, actividades de educación sobre el peligro de las minas, operaciones de desminado y descontaminación y apoyo al Alto Comisionado.



5. Durante la ejecución del proyecto PADEMIN, el MAG recuperó una superficie total de 1.116.369 m<sup>2</sup> repartidos en 15 zonas: 8 en Borku, 5 en Tibesti, 1 en Wadi Fira y 1 en Moyen Chari. De esas 15 zonas, 6 fueron desclasificadas, 2 reducidas, 6 desminadas y una fue recuperada sin que se especificaran las actividades realizadas. En las operaciones se localizaron y eliminaron 7 minas antipersonal y otros 276 artefactos explosivos.

6. En octubre de 2017 se inició un proyecto de apoyo al desminado, el desarrollo y la protección social de las personas vulnerables en el norte y el oeste del Chad denominado PRODECO. El proyecto se lleva a cabo a través de un consorcio de ONG internacionales: Handicap International (líder), el MAG, la Fundación Suiza de Desminado (FSD) Francia y una ONG nacional chadiana, Secours Catholique et Développement (SECADEV). El objetivo concreto del proyecto es apoyar el desminado, la protección social y el desarrollo de las comunidades vulnerables en el norte y el oeste del Chad. Gracias al proyecto PRODECO, el Chad está desplegando equipos en Tibesti, Borkou, Ennedi Ouest y la región del Lago.

7. Desde octubre de 2017, también gracias al proyecto PRODECO, el servicio de gestión de la información del Alto Comisionado cuenta con un asesor técnico con el que ha sido posible comenzar a “desempolvar” la base de datos. Esta labor ha permitido establecer un número fiable de zonas peligrosas a causa de las minas, esto es, 137, y determinar que todavía hay 60 zonas que deben examinarse con mayor detenimiento. En la actualidad, la base de datos comprende 137 zonas, lo que representa un aumento del 18 % en comparación con 2013 (113 zonas supuestamente peligrosas en 2013). Esa diferencia obedece sobre todo a la inclusión de los resultados de los reconocimientos no técnicos realizados en el marco del proyecto PADEMIN y la labor de actualización iniciada en el marco del proyecto PRODECO.

#### Zonas peligrosas abiertas

Región	Superficie de las zonas peligrosas abiertas, por región			Número de zonas abiertas, por región		
	Minas	REG	Total	Minas	REG	Total
Borkou	22 786 314	2 637 029	25 423 343	39	18	57
Chari-Baguirmi	241		241	1		1
Ennedi	16 450 551	74 204	16 524 754	7	6	13
Lago		872	872		5	5
Moyen Chari	45 098	3 094 615	3 139 713	1	11	12
Salamat		593	593		6	6
Sila		6 005	6 005		5	5
Tibesti	72 695 838	34 077	72 729 915	89	5	94
Wadi Fira		662	662		1	1
<b>Total</b>	<b>111 978 042</b>	<b>5 848 057</b>	<b>117 826 099</b>	<b>137</b>	<b>57</b>	<b>194</b>

8. Para 2020, se espera que el Alto Comisionado disponga de una base de datos que proporcione información fiable y se convierta en la herramienta de apoyo a la adopción de decisiones que se precisa para la coordinación.

9. En cuanto a la zona septentrional del país, el MAG confirmó, durante el proyecto PADEMIN, la presencia de un campo minado con la misma configuración que el de Ouadi Doum, es decir, con hileras de minas antitanque protegidas por minas antipersonal, en Zouarké (frontera entre el Chad y Libia). Este campo minado y las líneas defensivas no pudieron examinarse durante el reconocimiento técnico. Los puntos de acceso son inaccesibles debido a la presencia de puntos minados ubicados de forma aleatoria.

10. En cuanto a la zona meridional del país, en la frontera con la República Centroafricana, se requiere un reconocimiento técnico lo antes posible a fin de confirmar la erradicación del problema de las minas antipersonal. Esa operación depende de la disponibilidad de fondos. Esta región fue designada a raíz del reconocimiento no técnico

realizado por Handicap International durante la implementación del proyecto PADEMIN. Se encuentra en las afueras del municipio de Ikea.

11. Desde 2014, el proyecto PADEMIN ha permitido instalar señales permanentes en Tibesti, sobre todo a lo largo de la carretera Bardaï-Aouzou. Además, se han realizado reconocimientos técnicos sobre el terreno, y los lugares donde se sabe o se sospecha que hay minas se han marcado sistemáticamente de manera convencional con cintas de demarcación y carteles sobre la presencia de minas en francés y árabe. Se ha informado a las poblaciones en riesgo que viven cerca de todas estas medidas.

12. Los recursos disponibles para seguir avanzando durante el período 2014-2019 ascienden a 26.573.340 dólares de los Estados Unidos. La contribución financiera nacional es de 8.087.845.000 francos CAF (13.591.100 dólares), lo que representa el 52 % del total asignado.

13. Por otra parte, el Alto Comisionado dispone actualmente de 69 planos libios que indican la ubicación de las minas en las zonas contaminadas. Estos planos se refieren principalmente a las regiones de Tibesti y Ennedi. Si los operadores tuvieran que trabajar en las zonas cubiertas por esos planos, podrían extraerse de ellos datos importantes para proporcionarles toda la información necesaria a fin de que puedan llevar a cabo su labor con la máxima seguridad.

14. Veintidós años después del fin del conflicto entre el Chad y Libia, las minas antipersonal y otros artefactos explosivos de guerra siguen matando y mutilando a poblaciones sedentarias y nómadas, en particular en el norte del país, en los departamentos de Borkou, Ennedi y Tibesti, y siguen siendo un verdadero obstáculo para el desarrollo de esa región. Las minas constituyen un importante obstáculo al acceso a infraestructuras como viviendas, carreteras, pastos, recursos hídricos, plantaciones agrícolas de regadío y tierras no agrícolas, así como para el desarrollo del turismo y la investigación minera.

15. Según la base de datos del Sistema de Gestión de Información para Actividades Relativas a las Minas del Alto Comisionado, entre 2014 y 2019 se registraron 165 víctimas por explosión de minas o REG.

16. Las operaciones de desminado en el Chad se basan en las Normas Nacionales de Desminado, que se ajustan a las Normas Internacionales para la Acción contra las Minas, y se adaptan a la realidad geográfica y de equipamiento del país. Entre 2014 y 2016, se actualizó la normativa nacional sobre procedimientos de recuperación de tierras.

17. En 2017, tras una reestructuración iniciada por las altas autoridades del país, el personal del Alto Comisionado pasó de 712 a 320 colaboradores. El 10 de junio de 2019 se dictó un decreto que prevé la reorganización del Alto Comisionado en 4 Direcciones: 1) Operaciones y Logística Técnica, 2) Planificación, Seguimiento de Proyectos y Asistencia a las Víctimas, 3) Asuntos Administrativos, Financieros y relativos al Material, y 4) Formación y Recursos Humanos.

18. El Chad cuenta con cuatro centros regionales y dos subcentros. Cada centro regional tiene 17 empleados y 10 agentes para los subcentros. Actualmente el Alto Comisionado cuenta con 160 desminadores, 54 de los cuales subcontratados con Handicap International y el MAG.

19. Hasta 2017, el Alto Comisionado tenía capacidad operativa para ejecutar proyectos en el marco del programa nacional. Sin embargo, la falta de financiación ha obligado al Gobierno del Chad decretar una parada temporal para poder concentrarse en la gestión y coordinación del programa nacional.

20. Persisten varias dificultades que frenan de forma recurrente los avances que debe realizar el Chad, a saber:

- a) La falta de recursos financieros en consonancia con la magnitud del problema;
- b) Las condiciones meteorológicas adversas durante varios meses del año;
- c) La inseguridad en las regiones oriental y septentrional, especialmente en Tibesti. Esta región registra disturbios esporádicos entre los buscadores de oro, los

traficantes y el ejército del Chad. En la actualidad, la región está bajo control, exceptuando la frontera con Libia, que sigue siendo una zona militar;

d) Los aspectos geográficos: el tamaño del país, una red viaria poco desarrollada y la ubicación de los campos más minados en zonas donde no hay carreteras asfaltadas dificultan las condiciones de trabajo;

e) La información que figura en la base de datos ha resultado ser incompleta y poco aprovechable;

f) La mala gestión de los recursos financieros y humanos por el Alto Comisionado ha afectado a las actividades de movilización de recursos y planificación de las operaciones;

g) Las actividades relativas a las minas en el Chad han adolecido de falta de visión estratégica, planificación operacional, coordinación y cohesión en la labor. Esta situación ha propiciado una pérdida de credibilidad y confianza entre los asociados y una disminución del apoyo financiero tanto a nivel nacional como internacional.

21. De 2014 a 2016, el Chad recibió apoyo financiero de la Unión Europea a través del proyecto PADEMIN y, desde 2017, lo está recibiendo del proyecto PRODECO. Se prevén contribuciones financieras internacionales y apoyo institucional para la ejecución de proyectos sobre el terreno. Se ha previsto utilizar las contribuciones financieras nacionales para el pago de los salarios del personal del Alto Comisionado y los gastos de funcionamiento.

22. El propósito de la anterior prórroga de seis años era permitir al Chad desminar y recuperar zonas elegidas mediante reconocimientos técnicos que se realizaron entre 2010 y 2012, y seguir realizando reconocimientos técnicos y no técnicos a fin de reunir datos fiables para consolidar la base de datos nacional del Alto Comisionado. La labor efectuada sobre el terreno durante el período en curso ha permitido concretar las necesidades del Chad en materia de remoción de minas, así como de reconocimientos técnicos y no técnicos. La prórroga que solicita el Gobierno es por un período de cinco años, hasta el 1 de enero de 2025.

23. Las actividades previstas durante la prórroga se describen a continuación. En la región de Borkou: reconocimiento no técnico, reconocimiento técnico y desminado en 39 zonas, de enero de 2020 a septiembre de 2021; en la región de Chari Baguirmi: reconocimiento no técnico, reconocimiento técnico y desminado en 1 zona, de enero a septiembre de 2021; en la región de Ennedi: reconocimiento no técnico, reconocimiento técnico y desminado en 7 zonas, de julio de 2020 a diciembre de 2024; en la región de Moyen Chari: reconocimiento no técnico, reconocimiento técnico y desminado en 1 zona, de enero de 2020 a septiembre de 2021; en la región de Tibesti: reconocimiento no técnico, reconocimiento técnico y desminado en 89 zonas, de enero de 2020 a diciembre de 2024, dependiendo de la estabilidad de la situación de seguridad.

24. Actualmente, sólo Handicap International y el MAG trabajan en el Chad y, por el momento, no hay perspectivas de conseguir un “refuerzo” de un tercer operador para aumentar la capacidad. Las actividades previstas hasta septiembre de 2021 estarán cubiertas por el proyecto PRODECO. De ahí en adelante habrá que buscar financiación y, para ello, se ha elaborado una estrategia de asociación y movilización de recursos.

25. El monto estimado para esta solicitud de prórroga en lo que respecta a la acción contra las minas, los reconocimientos técnicos y no técnicos, así como el apoyo institucional y la creación de capacidad del Alto Comisionado asciende a 34 millones de dólares, esto es, un promedio de 6,8 millones de dólares al año. La contribución financiera del Chad se reservará exclusivamente para el pago de los salarios y los gastos de funcionamiento del Alto Comisionado y asciende a 537,000 dólares al año. La movilización de recursos adicionales de donantes internacionales (y posiblemente del sector comercial) asciende a 3 millones de dólares al año. Para ello, se han previsto dos reuniones de promoción con los donantes: una en Yaundé (Camerún) y otra en Jartum (Sudán).

26. Los objetivos del plan estratégico y, por lo tanto, la duración de la solicitud de prórroga, son realistas siempre y cuando se disponga de recursos financieros de manera sostenible a nivel nacional e internacional.

27. Los factores de riesgo que podrían influir negativamente en la ejecución del plan son los siguientes: a) factores humanos: renovación de personal clave del Alto Comisionado; b) falta de financiación nacional e internacional, etc. y c) la inseguridad y los conflictos.

---